

PATRIA CHICA

SEMANARIO MAURISTA

Precios de suscripción.

En Toledo, un trimestre 1,50 ptas.
Fuera de id., un id. 2,00 id.
Número suelto, 10 céntimos.

OFICINAS:

NAVARRO LEDESMA, 13.-TEL. 316

ANUNCIOS:

SOLICITENSE TARIFAS

AGUA DE BORINES RECONOCIDA EN TODAS PARTES SIN RIVAL para mesa, estómago, intestinos, diabetes y atritismo. De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles, etc. Depósito en Toledo: J. San Román, Farmacia, Zocodover, 43.

 **THE PREMIER CYCLE CO LTD**

Marca superior á LA MEJOR

Envíame el nuevo y precioso catálogo español 1914, contra sello de 30 céntimos para certificarlo. 24 modelos diferentes.

PRECIOS DE FÁBRICA

Últimos adelantos, cambios de velocidades, etc.

Bicicletas «The SALTLEY CYCLE Co.»

Modelo de piñón libre y dos frenos, llantas niqueladas.

Modelo elegante cartera de accesorios y bomba de cuadro.

Modelo para niños, pts. 150.-Id. caballeros, pts. 175.

VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

GIARDINO GIARETTA.—Bordadores, 11.-MADRID

“**ACADEMIA GUERRA**”

PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

DIRECTOR

EL COMANDANTE DE INFANTERÍA

D. CARLOS GUERRA

Profesor que ha sido durante siete años en la Academia del Arma, con la cooperación de un competente profesorado militar y civil.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Pídanse Reglamentos y datos de los resultados obtenidos en la última convocatoria.

AVE MARÍA, 2 Y 2 DUPLICADO.-TOLEDO

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

CASA FUNDADA EN 1840

Sucursal en Toledo, Calle Nueva, 16.—Teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de letras y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y plata de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: De 9 á 2 y de 3 á 6.

DESTRUCCIÓN RADICAL DE TODOS LOS INSECTOS DOMÉSTICOS
MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.

Pídanse en todas las Droguerías, Ferraterías, Paquetería etcétera, los insecticidas CAUBET en:

CAJAS-FUELLE

EXCELSIOR Y MONTENEGRINE

BOTES-PULVERIZADORES

L'ECLAIR (EL RELÁMPAGO)

REPRESENTANTE:

VIUDA DE JOSE CALDAS DE AGUILAR

CHAMPAGNE BINET

AGENTE GENERAL: **RICARDO LUQUE**

LUNA, 20. - MADRID

Camarasa y Morales. Conservas de hortalizas.

Camarasa y Morales. Conservas y Galletas.

Camarasa y Morales. Fábrica de pastas para sopa.

Camarasa y Morales. Cafés "La Campana"

Camarasa y Morales. Pastas con huevo.

Camarasa y Morales. Especialidades alimenticias.

Camarasa y Morales. Conservas de pescados.

FÁBRICA:

AVE MARIA, 1.--TELEF. 95

DESPACHO:

SILLERÍA, 19 Y 21. TOLEDO

TELÉFONO 313

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre, 1,50 pts.
Fuera de id. id.. . 2,00 »

Los pagos adelantados.

Número: 10 céntimos.

TELÉFONO 316

AÑO III
NÚMERO 145

Redacción y Administración:
NAVARRO LEDESMA, 13.—TELÉFONO 316

Viernes 23
OCTUBRE 1914

TROFEOS GLORIOSOS

(CONTINUACIÓN)

Inventarios de las banderas.

Catorce de aquellas dieciséis banderas están descritas en el libro de inventarios que se guarda en la Obra y fábrica de la Santa Iglesia, formado por orden del señor Cardenal Lorezana, y por él aprobado en 27 de Abril de 1793, folios 249 retro, en la forma siguiente:

«Núm. 1.º Pendón grande de damasco azul que remata en punta redonda, pintado de lazos, ramos y hojas de oro y de colores, y en medio la imagen de un Santo Crucifijo y debajo de él un escudo de armas del Papa y al lado derecho las de Venecia (1), al otro lado las del Emperador y debajo las de España (2); tiene cinco botones y borlas grandes de seda azul y oro pendientes de cordones gruesos también de seda azul.

Num. 2. Un pendón muy largo de damasco azul con labores de pintura de oro, con puntas muy largas: tiene una imagen grande de un Crucifijo, debajo las armas del Papa, a la derecha las del Emperador, al otro lado las de Venecia, y debajo de las del Emperador

las de España pendientes de los tres escudos con unas cadenas, tiene cinco borlas de seda azul y oro pendientes de unos cordones, también de seda azul.

Núm. 3. Otro pendón más pequeño de damasco azul con las mismas pinturas, Crucifijo y Armas que el del núm. 2.

Núm. 4. Otro pendón de lo mismo, muy largo y angosto, con dos puntas, un Crucifijo, cuatro escudos de armas como los de los números precedentes, y pintados en él unas galeras y escudos de armas del turco, algunos alfanjes, carcajes con flechas y aljabas.

Núm. 5. Otro pendón de la misma tela de una sola punta, pintado en oro, con un Crucifijo y escudos como los de los tres números precedentes, y el campo alrededor del Crucifijo sembrado de estrellas de oro.

Núm. 6. Una bandera de tafetán carmesí de tres anchos de la seda, y en el del medio un renglón de letras árabes cercado de una cenefa de tafetán verdegay.

Núm. 7. Una banderilla de lienzo blanco que remata en punta; tiene en medio un águila en lienzo azul.

Núm. 8. Una bandera de lienzo azul, blanco y colorado, que remata en una punta larga y sesgada.

Núm. 9. Otra bandera larga de lienzo colorado y blanco, que remata en punta.

Núm. 10. Una banderilla de lienzo blanco y colorado, que remata en punta y hace forma de triángulo.

Núm. 11. Otra banderilla de lienzo blanco y alrededor una lista de lienzo colorado, que remata en punta y hace forma de triángulo.

Núm. 12. Otra bandera de lienzo colorado y blanco, listada de la forma que las precedentes.

Núm. 13. Otra bandera de lista de tafetán blanco y verde que remata en punta redonda.

Núm. 14. Otra bandera de listas de tafetán carmesí y amarillo, que remata en una lista blanca sesgada hasta la punta, aunque no acaba de rematar en punta aguda».

A juzgar por este inventario, en cuya formación no debió presidir el mayor esmero, cosa extraña por tratarse de una época como la del Cardenal Lorenzana en que las cosas solían hacerse bien, para nada se tuvo presente la Heráldica, ni el tecnicismo más apropiado, según el cual se hubiera dado a cada enseña su verdadero nombre.

A las cinco primeras las comprende bajo el de pendón, que sólo al número 1.º le corresponde, siendo el del 2.º, estandarte, el estandarte de la Liga, y los 3, 4 y 5 flámulas, grimpolas o gallardetes (1). Los ocho restantes (diecisiete

(1) Componían el juego de cada palo las piezas llamadas flámulas, fordano, gallardete, rabo de gallo y pinel, todas ellas aderezadas de cordones y borlas de seda.

(1) Según la faz por donde se mire, pues según las capitulaciones de la Liga, al lado derecho de las del Papa habían de estar las armas de España.

(2) Son las de D. Juan de Austria.

según el inventario de la Real Armería), son procedentes de la Escuadra turca, y, por tanto, trofeos de la victoria. En la actualidad han quedado reducidos a tres, que son los números 6, 7 y 8, y expuesos se hallan al lado de la Epístola (1). Apesar de todas estas deficiencias y aun cuando no podamos precisar las situaciones porque debieron pasar aquellas enseñas durante los años que mediaron entre la disolución de la Liga y su ingreso en la Real Armería, con los datos aportados, su procedencia de las campañas contra los turcos está bien comprobada.

Las banderas de la Liga,

pero no de Lepanto.

Las cinco de damasco azul, que en otro tiempo debieron ser seis, indudablemente pertenecieron a la Liga; mas algunas de ellas fueron totalmente ajenas a la batalla de Lepanto. Circunstancia que impor-

(1) A la amistad con que nos honra D. José M. Florit, actual Conservador de la Armería Real, debemos copia de la parte del inventario de que hicimos mención, relativa a las banderas de Lepanto. La incluimos, aun cuando resulte pesado este trabajo, para satisfacer la curiosidad de los aficionados a esta clase de estudios. Dice así:

«En una caja blanca herrada con su cerradura y llave había las banderas y estandartes, flámulas y gallardetes de la Santa liga y de la galera Real siguientes.

Un estandarte grande de damasco azul con un christo guarnecido todo de franjas de oro y seda todo lleno de las armas de la liga.

Una flámula de la pena de dicho damasco con una misma divisa y armas.

Otra flámula del penon (penon quiere decir) del triquete de lo mismo.

Un rabo de gallo de la pena de lo mismo.

Otro rabo de gallo del penon del trinquete de lo mismo.» Continúa el inventario, y al margen de las anteriores notas, pone: «Dióse a la iglesia de toledo en virtud de la orden de su mag.ª el año de 616.»

Más adelante dice «mas había en dicha caja treinta y cuatro banderas turquesas que se ganaron el día de la vata la naval.» y al margen «(16 octubre). Dieronse a toledo a la stª iglesia diez y siete por orden de su mag.ª como precio de papel del marques de flores primer cavallerizo de tres de octubre de 616 y recibo del obispo de tortosa-cacónigo de toledo de cuatro de octubre de 616.»

ta dejar sentada para saber a qué atenerse en lo sucesivo. La verdad ante todo.

El pendón de punta redonda que pende del arco del lado de la epístola, el cual fué considerado siempre como procedente de Leoanto, y en este concepto fué enviado por el Cabildo a la Exaoción Histórico-Europea celebrada en Madrid en 1892, no cabe la menor duda de que fué posterior a la famosa batalla. Su presencia en aquel importante certamen histórico no logró despertar en los entendidos y aficionados á este género de estudios todo el interés que, a nuestro juicio, merecía.

Sin duda, absorbiéndose por completo aquellas otras enseñas, joyas también de inestimable valor histórico, con las cuales concurrió igualmente el Cabildo toledano a la misma Exposición, cabiéndolas mejor suerte, puesto que fueron objeto de un notable estudio hecho por D. Diego Amador de los Ríos (1), debido al cual, las que fueron al certamen reputadas como procedentes de la batalla de las Navas, volvieron corregidas y apreciadas de entonces para siempre como oriundas de la no menos gloriosa del Salado. El pendón, tenido como de Lepanto, que no mereció tanto

(1) *Trofeos militares de la Reconquista, 1893.* Forman el trofeo de la batalla del Salado tres enseñas personales de Abú-Said Otsmin, Sultán de los Beni-Merines, las cuales vinieron a poder del Cabildo por mediación del Cardenal D. Luis María Borbón, y según opinión autorizada, proceden de la Real Armería. Si así fuese, y conviene aclararlo, no tendría nada de particular que altas influencias pretendiesen algún día reinterrarles a dicho Museo, lo cual lamentaríamos los amantes de Toledo. Cánovas del Castillo puso sus ojos en ellas, y varias veces hemos oído que pretendió llevárselas. Al recordar esto, es nuestro propósito llamar la atención del Cabildo para que viva prevenido y las conserve con el más exquisito esmero. Bien están hoy en el tesoro, aunque se despegan algún tanto de allí. Mejor estarían en vitrinas, como la que tiene expuesta el Musco de Infantería la de los Cuadrilleros de la Santa Hermandad. Su importancia histórica y su mérito arqueológico bien lo merecen.

aprecio, volvió a Toledo sin reparo ni rectificación alguna, y es que tal creencia fué voz corriente y no interrumpida entre profanos y entendidos. Tan generalizada debió ser, que en un grabado que del mismo poseemos, reproducido en 1905 en la obra escrita por literatos eminentes intitulada *Cervantes y el Quijote*, el artista dibujó, como cosa sobrado conocida, el escudo de San Pío V, cuando lo que tenía delante, si bien algo borroso, era el de Gregorio XIII.

Quedaba reservada la ocasión de hacernos advertir del error, a nuestros respetables amigos D. Narciso Esténaga y D. Ricardo Sánchez Hidalgo, a quienes tanto debe la Catedral de Toledo por su inteligencia, iniciativas y desvelos. Estos señores, quen co una solicitud y cariño, que nunca agradeceremos bastante, nos acompañaron en la complusa del grabado que llevábamos con el original puesto a nuestra vista por la bondad de los mismos, y fueron los primeros en observar aquello mismo que notado habían en otras dos de las enseñas, objeto de nuestro estudio. Son éstas las que acompañan al estandarte grande, destinadas ahora, y por eso no se exponen a la vista de los fieles, a cubrir la parte superior de la vitrina donde se ostenta la soberbia colección de capas pluviales sin rival en el mundo. Notaron que el susodicho pendón, la flámula y gallardete, compañeros del estandarte, nos muestran el mismo escudo papal, el de Gregorio XIII, quedando por lo tanto, conformes con nosotros en considerarles posteriores a la famosa batalla y en apreciar como recuerdo legítimos de la misma el estandarte grande, el llamado de la Liga, la flámula pequeña que se ve al lado de la epístola y las cinco enseñas de lienzo, las únicas que, como trofeos del enemigo, nos quedan.

La Heráldica, ciencia o arte, como quieran llamarla, del blasón, tenida en menos por muchos, ha venido esta vez a prestar a la Historia su oficio de rama auxiliar, poniendo las cosas en el lugar que les corresponde y sin menoscabo de la tradición que atribuía a todas estas enseñas un mismo origen e igual importancia histórica. Que, perteneciendo las cinco de damasco azul a la galera Capitana, tengan distinta filiación unas que otras, nada tiene de particular, pudiendo admitirse este caso como posible, y aun probable, habida cuenta que durante la Liga tuvieron lugar dos campañas: la de 1571, en vida de San Pío V, y la de 1572, cuando regía la Iglesia su inmediato sucesor Gregorio XIII. Sabemos, además, porque así nos lo refieren los cronistas, que de aquella tremenda lucha salieron las naves con grandes desperfectos, de los cuales no era fácil se librasen sus enseñas. Es de suponer que al ser reemplazadas por otras nuevas cuando la Armada se disponía a emprender nueva campaña en 1572, éstas ostentarían el escudo del Pontífice reinante (1).

Hilario González.

(Se continuará).



ALTO Y CLARO

A todos los señores concejales que en la sesión del miércoles votaron en favor del dictamen de la comisión en el asunto de la calefacción del Teatro de Rojas, les felicitamos por su acierto.

Hora es ya de conocer quiénes son los que únicamente hablan en el Ayuntamiento cuando de defender sus intereses particulares o sus parientes se trata.

(1) Además de la diferencia de escudos, los motivos que decoran el damasco de unas y otras enseñas, que son distintos, revelan que no tienen un mismo origen.

Así debía ser siempre y caería el pueblo en la cuenta de fijarse a lo que van muchos al Concejo.

¡Qué lástima! Nos quedamos con ganas de saber el nuevo sistema de calefacción inventado en esta última semana.

Porque suponemos que si estaba inventado en el mes de Febrero de este año, desde entonces acá si tuvo tiempo el representante de la casa inventora para ofrecerse al Ayuntamiento.

Paciencia, amigo. Otra vez será. Ahora pintan bastos.



Ha empezado la temporada en el Teatro de Rojas y es la ocasión de encauzar por el camino del orden a quienes lo alteran convirtiendo aquello en una plaza de toros.

Aún no ocurrido todavía porque solo se ha verificado una función; pero como esperamos se lancen al campo de operaciones los ineducados, rogamos a las autoridades sean inexorables y castiguen sin miramientos de ninguna especie a los primeros que lo necesiten para escarmiento de los que quieran secundarles.

Que no está bien que vayan los artistas a capitales de menos importancia y vean la diferencia de parte del público.

Y no está bien que los que pagan por ver la función y están con la corrección debida sean molestados por unos cuantos que dejan bastante que desear.



EL BESO ROTO

Yo guardaba encerrado en el alma un beso tan grande, que quería romper las paredes de su estrecha cárcel; era el beso que nace tendiendo al cielo las alas,

casto y limpio, sin mezcla ninguna de cosa manchada; ese beso que fingen a veces en sus labios tímidos, cuando sueñan con ángeles rubios, los niños dormidos; una noche de invierno, mi madre, herida de muerte, me pidió el beso aquél, en sus vagos afanes de fiebre; cuando trémulo quise de cerca contemplar su rostro, ya tenía el silencio en los labios y el frío en los ojos; la besé con delirio, juntando su boca y la mía, por cerrarle el camino a aquella alma imán de mi vida.

¡Oh, qué lucha entablaron entonces el alma y el beso!

¡Todo inútil! ¡El alma en las sombras burlaba su encuentro, un instante de angustia, un momento de mortal congoja, y aquel beso tan grande caía con las alas rotas!

¡Madre mía, los besos que han dado mis labios después, sólo han sido pedazos de beso, pedazos de aquél!

Luis Ram de Viá.



UN ESCÁNDALO

Han vuelto a asegurarme que no me harán caso y seguirán las cosas como están respecto a la pérdida de agua del río Tajo desde la máquina elevadora hasta las fuentes de la capital.

Y los que tal hicieron son precisamente quienes tienen la obligación de velar por los intereses del pueblo que le confió su representación cuando en fuerza de promesas le pidieron el voto.

No había de ser yo el beneficiado si la población disfrutara de mayor cantidad de agua, porque ni tengo jardín; ni hotel, ni Academia preparatoria, ni fábrica, que es donde mayor consumo puede

hacerse; para «cuatro gatos» que en mi casa somos, con un sorbo hay suficiente.

Así es que es fácil comprender que no es por mi bien exclusivo la campaña emprendida y que a mejorar el bien común tienden mis deseos, aunque para ello haya de merecer el dictado de «pesado».

Si mi labor es «machacar en hierro frío» me quedará la satisfacción del deber cumplido, dando mi queja como ciudadano e indicando en son de denuncia dónde puede estar la pérdida del agua.

Si se abandona este asunto y no hay quien tenga el valor necesario para corregir las faltas, si las hubiere, el pueblo sufrirá las consecuencias y dará una muestra más de mansedumbre, padeciendo y aguantando a quienes dejan pasar en silencio las necesidades de una población digna de mejor gobierno.

Yo, amante de este pedazo de tierra en que pisamos y en el que se hallan encerradas mis más caras afecciones, seguiré en el camino emprendido, sin mirar atrás y con la sana intención de hacer algo útil y beneficioso para mis semejantes. No he de cejar en mi empresa y continuaré mi tarea.

Prefiero se me tache de «cargante» a ser asesino de un pueblo.

Arturo Garcés.

NOTAS DE SPORT

El sábado próximo tendrá lugar en Madrid un interesante partido de «Foot-Ball», en que tomarán parte jugadores de las cuatro Sociedades importantes de la capital, disputándose una copa, regalo del Sr. García Molina, actual presidente de la Federación. A tan importante partido se anuncia como segura la asistencia de S. M. el Rey.

En el próximo número daré algunos detalles del resultado.

Según últimas noticias tomadas en Madrid, los equipos que jugarán están compuestos de los siguientes jugadores:

Por el Raeling y Gimnástica.—Somaza, Pelous, Carruana, Larrañaga, Quintana, Gómez Rey, Ulibarri, Alvarez, Miguel Costa.

Por el Madrid y Mhleti.—Carcer, Bernabeu, Erices, Arauguren, Machin, Muguruza, Pagaza, Belaunder, Villaverde, Caruncho, Smit.

Es segura la asistencia del Rey.

Zancadilla.



POESÍAS

A UNA MANOLA

De mi esperanza, la aurora hermosa
de los jardines mas bella rosa,
sueño gentil

De mis amores, prenda querida
astro esplendente, de mi alma y vida
¡te quiero! sí

De mis pesares bálsamo eterno
dulce consuelo, constante infierno
de mi dolor

Sol que deslumbra, fuego que inflama,
manda un suspiro al que te ama
con tanto ardor

Yo, pobre amante, flor sin rocío
cuerpo sin vida, sauce sombrío,
pobre cantor

Cielos con nubes, rudo tormento
a tí consagro mi triste acento...
¡todo mi amor!

Carlos L. del Corral.

Toledo 10-10-914



UNA CARTA

Hemos recibido una carta de nuestro querido amigo D. Florentino Serrano que publicamos sin contar con él para ello, seguros de que en su excesiva modestia nos hubiera convencido para hacer lo contrario.

Dice así:

«Señor director de PATRIA CHICA:
Muy señor mío: Ayer a *Heraldo Toledano*, hoy al periódico que usted tan dignamente dirige. Y créame, señor director, que no encuentro palabras ni oraciones al empezar a dirigirme a

ustedes para demostrarles mi agradecimiento por el artículo que acerca de mi humilde personalidad y en lo referente a la reforma de la casa de las Cuatro Calles me dedica en su número del pasado viernes.

Efectivamente que, como toledano, vivo entusiasmado de las bellezas que encierra nuestra patria chica, tanto, que mi vida la hago en una especie de ostracismo y rara vez salgo de entre sus muros.

Muchas veces leí lo que sobre construcciones toledanas aconsejaba la Prensa, y al llevar a la práctica la restauración de la casa en cuestión, he querido seguir los consejos de aquella y parece que voy interpretando sus deseos, que son los míos también.

La obra va tocando a su fin y tengo una satisfacción grande al ver mi idea recompensada con elogios en lo que a ella se refiere.

A todos los que forman la Redacción de ese periódico quedo agradecido por las distinciones inmerecidas que me guardan en alegrías y adversidades.

Ahora bien, he de consignar a usted que ese puñado de obreros a quien alude en su artículo, por mi mediación quieren que llegue a usted su reconocimiento por las frases laudatorias que les dirige.

Y rogándole me perdone moleste su atención, queda de usted afectísimo seguro servidor q. l. e. l. m., *Florentino Serrano.*»

El cuento de la semana

ELENA

Iba a empezar la función.

Aquel público heterogéneo había dado muestras de impaciencia y al sonar un timbre anunciando el comienzo de la fiesta, unos se acomodaron bien en sus asientos mientras los otros aplaudían, hartos de esperar la hora señalada para el espectáculo.

Hacia un frío horrible. Aquel escenario, falto de calefacción, grande y vetusto, estaba convertido en paseo de los artistas, hasta que al aviso de ¡Fuera de escena! dejábamos libre el campo y esperábamos nuestras salidas entre cajas, sin parar en firme, lamentando siempre la baja temperatura.

ra, lo probable de una grave enfermedad incurable.

Y la obra en representación seguía su curso con éxito franco, ganado palmo a palmo por mis compañeros, fieles intérpretes de la hermosa producción de un autor conocido.

Yo tenía absoluta confianza en mi papel y estaba tranquilo; pero nunca sufrí tanto como en aquella noche de aplausos para mí, de gloria para todos, de dinero para las Empresas.

En un pasaje de la zarzuela, cuando el público, entusiasmado, aclamaba a Elena, me dijo con los ojos arrasados en lágrimas:

—¡Mi madre se muere!

Y la obra terminó entre el júbilo de los espectadores y la felicitación de la Empresa a los artistas.

Elena, aquella tiple cómica que momentos antes dijo chistes con toda la picardía que el autor escribiera; la rubita seria en lo ageno a la escena, formal y prudente, envolvió su cuerpo en un largo abrigo que ocultaba la desnudez de brazos y piernas que el papel representado exigía y corrió a reunirse con su madre enferma, alojada junto al teatro en una modesta casa de huéspedes.

Elena no escuchó jamás mis galanteos; constantemente hicimos las delicias del público y mi obligación de tenor cómico me proporcionó innumerables ocasiones de estrechar su mano entre las mías, rodear su talle y decir frases estudiadas que en mis labios no tenían mérito alguno.

Y tras una lucha tenaz en mi alma, llegó un día en que aquella mujer ocupó por completo mi pensamiento.

Pero la gravedad de su continente, el mármol de su rostro inexpresivo, el marcado rehusó de su intimidad con la compañía, me hizo creer en su corazón sordo a la pasión, ayuno de fuertes palpitaciones al cruce de una mirada.

Aquella noche, después de dudar unos instantes, me encaminé hacia su casa y al penetrar en la modesta estancia hallé a la tiple recibiendo el último beso de su madre.

Serena, sin alteraciones en su rostro cadavérico, bañado en lágrimas, me dirigió una mirada incomprensible diciendo:

—Te esperaba.

Y dirigiéndose a los artistas de la

compañía que en pie contemplaban el cadáver caliente de su madre, siguió:

—Acaban de morir las dos cosas que más quería: mi madre y mi arte. Por ella y para ella fueron todos mis afanes y mi trabajo. Desde hoy no serán fingidas mis penas o alegrías, si me queda alguna de estas últimas. Estoy agradecido a ustedes, les quiero y no les olvidaré nunca, como espero que alguna vez dediquen una oración a mi madre.

Y salieron todos cuando clareaba el día, dando a la huérfana palabras de consuelo. También yo quise decir algo, pero mis palabras no salieron y al estrechar sus manos con veneración buscaron mis ojos los suyos. No lloraba; su mirada era intensa, penetrante, y sosteniéndola en la mía mucho tiempo, apretó más mis manos con las suyas diciendo sonriente:

—Ya no soy cómica.

—Sois huérfana.

—Hasta ese punto llegaría mi carrera. Ahora confío en la promesa de un hombre honrado. Seré dichosa si consigo demostrarle mi cariño, sin fingimientos, sin ese testigo-público que estudia, aplaude o censura manifestaciones fingidas. En mi hogar, que le deseo humilde, tranquilo, habrá risas o lágrimas; pero no serán ni estudiadas ni corregidas por nadie. Y tengo la esperanza de que el hombre por mí elegido ha de guardar a su esposa un poco de puro afecto, de ese afecto que tan necesario es a los que ganan el pan engañando y engañándose.

—¿Y me esperaba usted para esto, Elena?

—Para eso y para que dé usted un beso a mi madre.

Me acerqué al lecho en que yacía aquel frío y rígido cuerpo y al estampar en su frente un beso, penetró en la estancia el empresario, quien después de dar el pésame a la niña, envuelto en requiebros, dirigióme una sonrisa burlona, diciéndome:

—Eso es ganar terreno, amigo. No hay camino más recto para interesar a las mujeres. Y lo peor es que está usted ridículo, porque estamos acostumbrados a verle a usted en escena...

—Pues le advierto a usted, caballero, que ahora es cuando estaba en la vida real.

—¿Por qué?

Antes de contestar miré a Elena y quise leer en sus ojos, y dejando caer mis palabras sentenciosamente, dije:

—Porque desde hoy no soy cómico. Una mujer digna de mi cariño ha de compartir mis penas y alegrías, sin ese fingimiento a que estaba obligado. He dado ese beso como usted pueda darle en pureza... o mejor.

Elena se puso a mi lado y dijo a aquel explotador de cómicos:

—Mejor. Porque besó a mi madre en la seguridad de que lo hubiera sido suya... Ya no somos cómicos...

Alarico.



A MARINA V.

*Quisiera que al mirar no me mirarán
o esquivar el calor de sus destellos
Lejos estar, o estar muy cerca de ellos
porque en lava sus rayos se trocaren
aún a cambio del mal que me causarán
juntarme yo quisiera con aquellos
que al verlos tan rasgados y tan bellos
gran dicha en su visión no más cifraran
tal es el fuego que al mirar despiden,
esas pupilas negras cual endrinas
que cien soles parecen que residen,
tras los iris en nervios y retinas,
quien habrá que resista esas miradas
si en amor y desdén van inspiradas.*

*La flor ofrece su preciado aroma
y da perfume a quien su olor aspira
susurra el viento que en las frondas gira
y luz del cielo que del sol la toma,
cariñosos arrullos la paloma,
ejemplo santo el mártir en la pira
y amor ofrece el pecho que suspira,
porque el suspiro es el amor que asoma,
todo cuanto proviene de la nada
debe ofrecer sus dones sin enojos
y tú que para mí fuiste creada
muestras tanto desdago a mis antojos
que llevas el amor en la mirada
y si te pido amor cierras los ojos.*

Teodoro G. Fernández.



¡MUY BIEN!

El director del Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza, D. Bernabé Fernández y Fernández, inauguró el domingo las conferencias al aire libre dadas a los alumnos del indicado Centro de enseñanza, después de acompañarles a oír misa en la Iglesia

de San Román, a las nueve de la mañana.

Abrió el libro de la Historia de Toledo por la página brillante del corregidor Juan de Padilla en el solar que fué de su casa, hoy convertido en la plaza de su nombre.

Hizo resaltar la figura de aquel varón ilustre y el triste espectáculo que ofrece Toledo hace más de trescientos años, sin pagar la deuda de gratitud hacia aquel noble hijo que tan alto colocó el pendón morado en aquellos momentos en que estaban amenazadas las libertades de Castilla. Mucho y bueno salió de los labios del Sr. Fernández, cuya reproducción sería muy útil; pero el limitado espacio de que podemos disponer nos veda el hacerlo, aunque con todo el dolor de nuestro corazón.

Siga, siga el Sr. Fernández por el camino emprendido. Ese es el verdadero método para la Enseñanza; lo demás son *postines* que no conducen más que a su empeoramiento.



LA PRENSA NO DIARIA DE ESPAÑA

El Congreso Nacional de la Prensa no diaria que se está organizando en Barcelona promete ser un acto de mucha trascendencia en toda España según se desprende de las adhesiones que la Comisión organizadora viene recibiendo y que son las siguientes:

«La Voz del Ejército» (Madrid).— «Asturias» (Oviedo).— «El Aguileño» (Aguilas).— «Cometa» (Cartagena).— «La Última Moda» (Madrid).— «Revista de Montes» (Madrid).— «Gaceta de Subastas» (Madrid).— «Heraldo de Málaga» (Málaga).— «La Opinión Astigitana» (Ecija).— «La Idea» (Jerez de la Frontera).— «La Estrella Atlántica» (Las Palmas).— «La Idea» (Madrid).— «El Castellano» (Salamanca).— «La Verdad» (Sevilla).— «El Acreedor del Estado» (Madrid).— «Eco Artístico» (Madrid).— «El Eco de Sitjes» (Sitjes).— «Lectura para el Pueblo» (Alcázar de San Juan).— «Revista de Varietés» (Madrid).— «El Observador Mercantil» (Almería).— «La Prensa» (Pallensa).— «El Chiquero» (Zaragoza).— «La Región Navarra» (Pamplona).— «Patria Chica» (Toledo).— «Diana» (Cádiz).— «La Evolución» (Ma-

drid).— «El Paso... atrás» (Madrid).— «La Unión» (Tarazona).— «El Sino» (La Línea).— «La Voz de Villacañas» (Villacañas).— «El Progreso» (Cádiz).— «Nvevo Diario de Badajoz» (Badajoz).— «Cantabria» (Cádiz) y unas cuarenta publicaciones, a cual más importantes, de las que se editan en esta capital.

Se han adherido al citado Congreso también la «Asociación de Comerciantes y Propietarios de Manresa» y la «Cámara Oficial de Comercio e Industria de Tárrega» (Lérida).

Del Comité de Honor, como del Ejecutivo, forman parte las más prestigiosas personalidades de la política y de las letras, asegurándose que la Presidencia del Congreso será desempeñada por una persona, distinguido amigo nuestro, que es bien conocido en el periodismo y que ocupa un elevado puesto en la política.



CARTA ABIERTA

Sr. Director de PATRIA CHICA:

Muy Sr. mío y atentísimo señor: Doy a usted las más rendidas gracias por su generoso ofrecimiento de poner a mi disposición las columnas de su ilustrada publicación, cuyo título es para mí tan simpático como oportuno. En su virtud principio la réplica a la insulsa carta que la motiva.

Dice un tal Carmelo vulgo ursulino, que soy un maestrillo, y yo le pregunto a él ¿quién es usted?. Porque dudo de un modo justificado que sea quien dice y no acostumbro a contender con seres imaginarios. Yo, y dispensen nuestros lectores la inmodestia de citar mi nombre y apellidos en este lugar, soy Bernabé Fernández y Fernández, y esta humilde filiación paterna responde en todos los instantes de mis actos y de mis palabras, ¿pero usted, quién es?

Dice que siento «la monomanía de la enseñanza». ¿Y que más honra puede haber a un Maestro? ¿Y usted qué siente? ¿Eruptos? ¿Ha comido usted habichuelas? Pues haga el favor de avisar con tiempo, antes que se desarrollen en su cuerpo los humores y nos comuniquen sus antojos o aficiones y alejarnos de usted lo más presto posible.

Que hemos dicho unas cuantas burradas en la carta que dirigimos al

Padre Superior de los Carmelitas. Eso le parecerá a usted de quien no sabemos si es músico o danzante; y permítame que le diga que como músico lo hace usted bastante mal, si corresponde el baile a la música, apaga y vámonos.

Se refiere usted a las preguntas que dirigimos a los Padres Carmelitas. Pues que nos lo digan ellos de un modo autorizado, y les explicaremos eso que a usted se le antojan burradas; pero como hago justicia a estos señores en suponer que ellos no nos han dirigido semejantes insolencias, como tampoco los Hermanos Maristas, doy por terminada esta cuestión y desde aquí hago presente a quien quiera que sea ese Carmelo vulgo ursulino, que no estoy dispuesto a hacer el caldo gordo a nadie que en mi concepto no lo merezca, ni siquiera a disgusto a las humoradas de cualquier revoltoso que guste de espectáculos a costa del prestigio de los demás.

De usted affmo. s. s.

Bernabé Fernández y Fernández.
Toledo, 20 de Octubre de 1914.

ESPECTÁCULOS

CINE DEL MIRADERO

Cuando creíamos todos, porque así lo anunciaron, que había terminado la temporada de este espectáculo por lo avanzado de la estación, nos encontramos el sábado con la agradable sorpresa de que para aquella noche y la siguiente había preparadas dos funciones en las que habían de exhibirse interesantes películas.

Y no nos engañaron en el anuncio.

Por llenos se contaron las cuatro sesiones y el público salió satisfecho.

Y es que hasta con abrigos, aunque fuera al aire libre, había de acudir el público al Cine del Miradero.

Porque es de lo mejor que han traído a Toledo.

TEATRO ROJAS

— ¡Castañas calentitas!... ¿Quién las quiere?... ¡La Castañera!... ¡Ahora están saliendo!...

¡Señora, lleve usted para las niñas! ¡Cómprame usted castañas, caballero! ¡Ahora están calentitas, abrasando!... ¿Cuántas le pongo, joven? ¿Cinco céntimos?... Más calientes que usted, que lleva manos de leche merengada... Yo no puedo; tengo mucho que ha-

cer sobre estas horas. Que le caliente a usted «Pastora Imperio»... Pues váyase al teatro y le aseguro no necesita estufa ni brasero... Porque entrará en calor al poco rato el mármol de esas manos aplaudiendo... Yo no sé si son muchos o son pocos; yo no sé si son malos o son buenos; lo dicen los papeles y lo dicen muchos de los que pasan por mi puesto...

El jueves por la noche, cuando harta de pregonar me estaba ya durmiendo y solo se escuchaba en canto triste la voz aguardentosa del sereno, el chirrido estridente de los goznes de reletas de iglesias y conventos, campanas de relojes que a intervalos apagaban el sonido el aire cierzo, y mi olla de castañas despedía luces en infernal chisporroteo, una salva de aplausos prolongados turbó algunos minutos el silencio de estas vetustas calles del contorno del grande, frío y lindo Coliseo que cerca de nosotros se levanta igual que centinela gigantesco, guardador de murallas derruidas, testigos de batallas y torneos... Aplausos a granel repercutían en la calle durante mucho tiempo, y, más tarde, las puertas del Teatro, francas, libres a manos del portero, daban salida a muchos ciudadanos que abrigando la carne de sus cuerpos, hablaban en voz alta comentando lo que en comedia y comediantes vieron.

Y todos, al hablar de «Malvaloca», hermosa producción de los Quintero, drama lleno de luz, fácil y humano, cuyo título solo es un acierto, daban gloria en sus frases a la artista que vocaliza bien y habla sintiendo, que su rostro en escena es como un libro donde en cosas del alma hay fiel reflejo. Y a la actriz estudiosa que en justicia prodigaron aplausos en Toledo, ensalzaron su nombre y alabanzas eran el jueves para su arte premio. Y Carmen Valdemoro muchas bocas al salir del Teatro repitieron, muda ya la fundida «Golondrina», lejos la procesión que, entre el incienso llevara aquella efigie del Dios-Hombre para dar del martirio sacro ejemplo.

Y juro por mi fe de castañera y le aseguro a usted que no le miento, que no fué solo a Carmen Valdemoro a quien felicitaban los «morenos». Hablaron de una niña muy bonita, cómica conocida en este pueblo lo mismo

que la otra, que ha venido también formando parte del «elenco», tan hermosa, tan guapa y más artista que cuando nos dejó el pasado invierno pensando en si algún día volvería esa Amalia Muñoz que ya ensalcemos lo que era menester cuando auguramos lo que esa dama joven está haciendo.

Con ella está su madre, esa devota y constante mujer que al arte escénico su vida consagró, y es necesaria porque lleva en su abono un sentimiento grande que le acredita como artista, como actriz de carácter de gran mérito, esa Amalia Deloso, menudita, que gran dosis de arte lleva adentro.

Y hablaron en conjunto de ese grupo de mujeres que llenan el cuaderno donde están apuntadas las que anoche a hacer su obligación tan bien salieron. A una voz declaraban que son todas cómicas de valer que van *subiendo* y son sus apellidos los de Lara, Rodríguez, López, Wals, Sánchez, Romero, todas a cual mejores en lo suyo, todas haciendo mucho y convenciendo.

Y dijeron también los que salían de ver la «Malvaloca» que sintieron muchos escalofríos y pasaron parte de la velada haciendo gestos esperando que un hombre entrara *en tono*, aguardando ocasión en que, sin miedo, se revelase *fuerte* en ocasiones y se mostrase dulce y zalamero llegando el corazón hasta los labios, ardiente la mirada y alto el pecho... Y dicen que esperaron estas cosas, y dicen que esperaron mucho tiempo, dicen que Marimón es un artista, de valor, de saber, de cuerpo entero... y dicen que *le esperan*, porque anoche, en fuerza de aguardarle, comprendieron que no estaba en carácter *lo segundo* y que ese no es «Leonardo» *lo primero*; a ver si en otra noche y otra obra, desecha ese temor y sale fresco, sin dudar de que somos indulgentes, y nos da ese *mentis* que acogeremos con júbilo, con ansia y con cariño todos los habitantes de Toledo. Aquí no nos convence «Yo esto hice»; aquí dudamos más... Aquí hay que hacerlo...

Van-den-Verghe merece los aplausos; Van-den-Verghe merece los respetos que se le dan a un hombre que al Teatro dedicó las fatigas de su cuerpo. Dicen que es un actor de los valientes, dicen que es un señor de gran talento y dicen que merece la butaca donde esté con batuta dirigiendo; por-

que sabe sentir, porque habla mucho, mucho y claro, saliente, limpio y bueno... También dijeron muchos que otro hombre, actor cómico *él* de los que al cielo deben ir por lo mucho que trabajan, estuvo en «Malvaloca» como siempre, dejando el banderín en alto puesto. Es que Angel Aguilar es *comicazo*, es que Angel Aguilar vale un imperio.

De los demás señores que figuran en esa compañía que tenemos, hablaré más despacio en otro número: sin embargo que sepan desde luego que su labor es fina y aplaudida y sus nombres son dignos de ir saliendo donde les dé más aire y más aplausos escuchan en papeles de *más peso*. Alabados sean siempre Luis González, Luis Rodríguez, dos chicos de gran mérito, ese Oteiza, ese Ortega, que son dignos de estar bien conservados en joyeros, porque los cuatro *dan* lo que les piden los papeles que el jueves nos hicieron.

En conjunto, la *truppe* es digna siempre de merecer aplausos. Yo le espero al Sr. Marimón en otras obras... Esperemos, señores, esperemos...

¿Qué más? Que si en las noches que levanten el telón se les sigue así aplaudiendo, van a llevar laurel para unos días y entrará en la taquilla más dinero que ha ganado *Bombita* en su *carrera* o nos cuesta la guerra de Marruecos. No hallarán a su paso algún estorbo si es todo igual al día del estreno, que ahora llaman debut, porque otra cosa, lo contrario, esto es, ir *decayendo*, iba a ser algo así como una caña, una cuerda, un gusano y un anzuelo... Pero dicen también que lo que guardan para esta temporada de *boleo*, lo manejan lo mismo que si fuera café con leche que Manolo Herreros o el serio Romeral llevan mil veces, caliente o frío, cuando están haciendo tiritones *de muerte* entre las cajas y no pueden siquiera hacer *el huevo* con la mano derecha, o con la izquierda, que va en gustos y en gustos no me meto. Aquí, lo principal, según las gentes que entienden de negocios, por supuesto, es que todos los días, mejor dicho, es que todas las noches haya estrenos, sin mirar si las obras están *verdes*, sin ver las deficiencias del atrezzo, sin comprender que falta decorado muchas veces y cuestan el dinero obras que no con-

vencen en provincias y en Madrid se sostienen porque creo que saben más que nadie de estas cosas y las tragan lo mismo que morteros de esos que derribando catedrales están los alemanes sosteniendo. Yo quisiera mejor lo que bien hagan, y podríamos darnos por contentos.

Y perdóneme, joven; yo deploro lo que le estuve a usted entreteniéndolo, aunque vaya ganando algo en el cambio, porque le dí por solo cinco céntimos un montón de castañas abrasando, un rato de palique y un consejo para que esas dos manos como el mármol de frías, se calienten aplaudiendo... Y prepare otra perra a la salida para comprar castañas en mi puesto... Se las voy a guardar de las más gordas y se las voy a dar que estén ardiendo... ¡Dichoso usted que puede ir al Teatro!... Hoy no, gracias... Mañana... ya veremos.

¡Castañas! ¡Calentitas! ¿Quién las quiere?... ¡Ahora salen!... ¡Castañas!... ¡¡Que me quemó!!...

Alegrías.

NOTICIAS

Se halla más aliviado en su dolencia nuestro director D. Gustavo Morales, quien ha estado retenido en cama varios días.

A los muchos amigos que se interesaron por su estado trasladamos la noticia y hacemos votos por su completo restablecimiento.

El capitán profesor de la Academia de Infantería D. Enrique Fernández de Jáuregui se encuentra mejorado en su enfermedad y ha abandonado el lecho hace pocos días.

La Redacción de este semanario participa de la satisfacción del enfermo y su familia, pues dentro de la desgracia ocurrida, no ha tenido las fatales consecuencias que se temían.

La casa del paciente se ha visto y aún se ve muy visitada por quienes se interesan por su salud.

Nuestro querido compañero Adolfo Durán ha entrado a formar parte de la Redacción de «El Eco Toledano».

Reciba nuestra enhorabuena por esto y por haber salido triunfante del proceso que se le seguía a causa de una campaña periodística.

Por considerarla de escaso interés no reseñamos la sesión ordinaria verificada el miércoles en el Ayuntamiento.

Continúan los chicos escandalizando en las últimas horas de la tarde en la Plaza de Amador de los Ríos.

Y continúan los vecinos de dicha plaza esperando un guardia municipal caritativo que enseñe a los rapaces la línea de conducta que deben seguir y el respeto que merecen las gentes y los paseos.

GRATIS

En la Imprenta de Lara y Garcés se regalan recibos para participaciones de la Lotería Nacional.

JARDIN DE LA INFANCIA

CLASE PARTICULAR PARA NIÑOS Y ENSEÑANZAS ESPECIALES PARA ADULTOS
en el antiguo Colegio de

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

FUNDADO Y DIRIGIDO POR

D. BERNABÉ FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ

Maestro Superior

Calle de la Merced, número 12, principal.—TOLEDO

Programa de las enseñanzas que sirven de base a la educación física, intelectual y moral en este Centro:

Por la mañana.—Lectura mecánica. Caligrafía, Religión y Moral, Doctrina Cristiana, Contabilidad, Dibujo de adorno y Francés.

Por la tarde.—Lectura reflexiva, Escritura al dictado, Cálculo aritmético y Geometría, Geografía descriptiva é Historia de España, Nociones de Ciencias Físicas y Naturales, Lecciones de cosas y Gimnasia sueca.

HONORARIOS

Asistencia á la clase de párvulos, 5 pesetas mensuales; ídem íd. intermedia, 7 50 íd íd.; ídem íd. elemental, 10 íd. íd.

NOTA. El Director de este Centro garantiza el devolver los derechos abonados por asistencia á las clases, si los alumnos que á ellas concurren puntualmente no demuestran notable desarrollo físico, intelectual y moral, á los tres meses de permanecer en dichas clases.

OTRA. Los honorarios se pagan anticipadamente.

OTRA. En el mes de Agosto están cerradas las clases.

OTRA. Este Centro no admite nada más que 45 alumnos.

RAMÓN CORRALES

MECÁNICO

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria; se venden bicicletas usadas desde 50 pesetas en adelante, y en breve pone a la disposición de su distinguida clientela un nuevo surtido de las célebres bicicletas Stron y Labor, únicas que no tienen rival por su suavidad, ligereza y acabamientos.

ARRABAL, 28 Y AIROSAS, 4—TOLEDO

Única Casa que hace reparaciones
en bicicletas y motocicletas.

CHOCOLATES, CAFES
TES, TAPIOCAS

COMPañÍA COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL: MAYOR, 18.

MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR

EN PINTO

Para desarrollar su negocio lo mejor es anunciar en

“PATRIA CHICA,”

que por su gran circulación y su creciente popularidad es el periódico toledano en que más conviene anunciar.

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

LARA Y GARCES

Plaza de Amador de los Ríos (antes de los Postes), núm. 12.—TOLEDO

Esta Casa cuenta con elementos suficientes para la confección de toda clase de trabajos tipográficos y se hace recomendable por la equidad en sus precios y prontitud en los encargos que se la confíen.

Los muchos años de existencia que cuentan estos Talleres y el hallarse hoy regidos bajo la razón social recientemente constituida, es garantía suficiente para los que honran esta Casa con sus pedidos.

PLAZA DE AMADOR DE LOS RÍOS (ANTES DE LOS POSTES), NÚM. 12—TOLEDO

RELOJ DE GRAN PRECISIÓN

DE FAMA MUNDIAL
EL MÁS ELEGANTE Y VENTAJOSO

De venta en Toledo: **JOSÉ HURTADO, Suc. de Valle, Betén, 15**

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO
A CARGO DEL DOCTOR
Fernández de Jáuregui.
Odontólogo Cirujano-Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería. Se ha trasladado á la calle del Comercio, 70 y 72.
Especialidad en Cirugía y trabajos en oro.

HOTEL IMPERIAL. - TOLEDO

Cuesta del Alcázar, núm. 7.

Propietario: **GUILBERTO LÓPEZ**

Coche a todos los trenes.-Servicio esmerado.-Restaurant.-Teléfono 8.

FÁBRICA DE MUEBLES
Y TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA
DE
JAIME GARCIA GAMERO
PLAZA DE SANTO DOMINGO, 5
Y ALJIBES, 12
TOLEDO

MADRID - 1907
PREMIO DE MERITO

ZARAGOZA 1908
GRAN PREMIO

VALENCIA - 1909
GRAN PREMIO DE HONOR

PLANCHADO con BRILLO
al alcance de todos
ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON
que se vende en PASTILLAS en todas partes.

"LA HORMIGA," FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL
AGAPITO MORENO. IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
Esperanza, 3.-MADRID

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural. Portland, Tudela, Veguín.—Ladrillos. Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía
INSTITUTO, 3.—TOLEDO

Se sirve a domicilio.

CAMARASA Y MORALES

COLONIALES

Fábrica de pastas alimenticias.

CAFES TOSTADOS MARCA
La Campana.

SILLERIA, 19 Y 21.—TOLEDO
TELEFONO 313.